



Ciberlocuciones. *Bullying* y redes sociales entre jóvenes de educación media en Bogotá

Cyberlocutions. Bullying and social networks among young people in middle school in Bogotá

Cyberloquções. Bullying e redes sociais entre jovens no ensino médio em Bogotá

William Quiceno

Édison Rafael Castro

William Quiceno¹
Édison Rafael Castro²

- ¹ Maestría en Educación, Universidad Libre; correo electrónico: Willy10195@gmail.com
- ² Máster en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos, Universidad Externado de Colombia; correo electrónico: edisonrafaelcastro@gmail.com

Fecha de recepción: 8 de junio de 2018 / Fecha de aprobación: 26 de septiembre de 2018

Resumen

A partir de una situación de ciberagresión presentada en un colegio de Bogotá, el artículo analiza, a partir de actividades de aula, algunas representaciones y prácticas comunicativas sobre el fenómeno entre estudiantes de educación media. La experiencia identificó formas de enunciación discriminantes que, aunque de manera genérica, son rechazadas por los estudiantes y circulan enmascaradas bajo fragmentos discursivos humorísticos en distintos formatos. Además, muestra su preocupación por las implicaciones sociales e individuales de las relaciones de "amistad" en Internet, la suplantación de identidad y la publicación de contenidos íntimos en las redes sociales.

Palabras clave: Ciberacoso, educación media, jóvenes, redes sociales, diversidad, subjetividades.

Abstract

From a situation of cyber-aggression presented at a school in Bogotá, this article analyzes, from classroom activities, some representations and communicative practices about the phenomenon among middle school students. The experience identified discriminant enunciation forms that, although in a general way, are rejected by students they circulate masked under humorous discursive fragments in different formats. In addition, the article shows his concern for the social and individual implications of the internet "friendship" relationships, the identity theft and the publication of intimate content on social networks.

Keywords: Cyberbullying, education media, young people, social networks, diversity, subjectivities.

Resumo

De uma situação de ciber-agressão apresentado em uma escola em Bogotá, análise de artigos, a partir de atividades de sala de aula, algumas representações e práticas comunicativa sobre o fenômeno entre alunos do ensino médio. O experiência identificou formas de enunciação discriminante que, embora em um genérico, são rejeitados pelos alunos e eles circulam mascarados sob fragmentos discursivo humorístico em diferentes formatos. Além disso, ele mostra sua preocupação para as implicações sociais e individuais relações de "amizade" na Internet, o roubo de identidade e publicação de conteúdo íntimo em redes sociais.

Palavras-chave: Cyberbullying, ensino médio, juventude, redes sociais, diversidade, subjetividades.

Meme burlo de otros y meme vuelvo invisible

“Más que [...] violencia, es gracia”.

Julián, estudiante, grado décimo².

Durante el ejercicio de un programa de radio, en el colegio XXX, el profesor de Humanidades preguntó a sus alumnos de grado décimo qué compartían en redes sociales. Diego Lucumí respondió: “Pues, según lo que he visto en mi Facebook, lo que comparten es solo memes”. ¿Qué es un meme? Un “meme” es una unidad mínima de información, susceptible de ser transmitida culturalmente; un “replicador”, similar a un “gen” semiótico cuyos fragmentos de datos son “tonadas o sonos, ideas, consignas, modas en cuanto a vestimenta, formas de fabricar vasijas o de construir arcos”. El concepto proviene del griego “*mimeme*” y está vinculado, según su creador, con las ideas de memoria e imitación (Dawkins, 1976, p. 219). El uso reciente del concepto hace referencia a todas las pequeñas piezas de información hiper-textual que circulan en Internet y redes sociales. Este es un ejemplo recogido entre los estudiantes:

Ilustración 1. Meme a partir de la plantilla “Deshazte de ese mono” (MOMOSCORP), a partir de Toy Story 3



Nota. Fuente: Unkrich, 2010

El meme, como ocurre con los virus³, contiene una estructura o plantilla a la cual se superpone o yuxtapone un contenido nuevo: una nueva imagen o texto. En este caso, lo que funciona como plantilla es la “sutura de un fotograma” de la película *Toy Story*

² Los nombres de todas las personas y la IED involucradas son ficticios, excepto en los casos en que se presenten como autores de obras artísticas; en este caso, de historietas sobre el uso de las redes sociales.

³ “Básicamente los virus se alojan en un tejido donde invaden células específicas. Entran en el núcleo de la misma modificando los cromosomas e instalando los suyos, que sirven como plantilla para que se produzcan más copias del virus” (Chamorro, 2014, la cursiva es propia).

3, con una frase reconocida por una comunidad de internautas, asiduos consumidores de otros contenidos culturales que circulan “dentro y fuera” de Internet. Woody, un vaquero de juguete, protagonista de la saga, debe rescatar a sus otros amigos juguetes, quienes permanecen secuestrados en un jardín infantil custodiado por un refinado sistema de seguridad. El Teléfono es el juguete más antiguo y sabio de la guardería y decide ayudar a Woody. Una vez enumera las barreras que se deben que sortear (guardias, muros, puertas y cerrojos) para escapar, señala cuál es el dispositivo verdaderamente inquebrantable: un mono de juguete que vigila todo el lugar:

El Mono es el ojo en el cielo. Puede ver todo: salones, pasillos, incluso el patio de juegos. Puedes abrir cerrojos, burlar a los guardias, escalar los muros, pero si no te deshaces del Mono, no irás a ningún lado. ¿Quieres salir de aquí? ¡Deshazte de ese mono!” (Unkrich, 2010).

El grupo de creativos de memes, denominado lacónicamente como Momos Corp, habría presentado entonces la plantilla, es decir, la parte fija del meme que se reproducirá sin modificación. Pero el sentido final de este fragmento (que, a su vez, es *per se* un meme) solo se acotará con las otras piezas, en este caso el texto superior, que añaden sus replicantes: “*When [Cuando] tu gfa [jefa, madre] se entera que tu novio es mexicano :v* [emoción que expresa ironía, gracia o sarcasmo]”.

Un fragmento de memoria audiovisual cinematográfica es acoplado a un comentario xenófobo: según señala el estudiante que guardaba el meme, en otros contenidos similares que circulan por redes sociales, los mexicanos (y por extensión, todos los latinos) son asimilados a monos o simios, “así como los colombianos aparecen como narcos”, agrega. El efecto cómico se produce precisamente en la disonancia y la conjunción entre el contexto de enunciación original de la frase y un acto de habla directivo que usa una metáfora, que a su vez, requiere otro código, el de la lengua xenófoba o racista.

Pero existen, además, otros planos de expresión cuyo sujeto de enunciación es problemático en términos de identidad colectiva o nacional. En principio, se podría pensar que el meme expresa las relaciones conflictivas entre Estados Unidos y México, alrededor de la inmigración, así como relaciones de estatus que este discurso pretende legitimar mediante el racismo. Pero, entonces ¿quién es la que no debe tener novio mexicano y por qué habla en español, o *espanglish*, entonces? El texto xenófobo, que alterna códigos del inglés y el español expresa una situación lingüística donde el hablante (o el escribiente, en este caso) utiliza este recurso de manera secundaria, como parte de una economía de signos,

pero también como uso de una precaria variedad de prestigio, de diferenciación con “comunidades imaginadas” que a su vez lo atraviesan.

Luego, a la primera estructura, la del chiste xenófobo que une la escena de *Toy Story* con la vulnerabilidad del migrante discriminado, se superpone otra cara de esta vulnerabilidad, la de un sujeto que pretende acercarse, mediante el chiste mismo y el uso del *espanGLISH*, a la posición de sujeto discriminante.

El chiste constituye la forma de enunciación en los memes y contenidos en redes sociales, permite estructurar una identidad colectiva sobre una situación familiar para un grupo o comunidad imaginada de sujetos y, al tiempo, en él se estructuran roles relacionados con la situación graciosa. Lo importante es que el chiste produce una situación lingüística donde los roles pueden transmutar de manera fluida, desde la empatía, hasta el juicio:

¿Qué tipo de chiste circulan por las redes y cuáles comparten [ustedes]? [...]

- Digamos: “cuando son las 12 de la noche del domingo y no has comprado la cartulina del otro día”. Estas son cosas que, digamos, son chistosas y le pasan a muchos, y por eso uno las comparte y reacciona a ellas...
- Sí, claro, con esta nos identificamos, o sea en nuestro entorno [...], algo que nos parece chistoso y que sabemos que a más de uno como nosotros ya les ha pasado una situación como esta.
- También ha pasado que nos hace gracia alguna situación de otras personas [...], por ejemplo [...] en el caso del experimento social de cuando alguien se cae [...], ¿a todos le hace gracia? Es casi igual en los memes, que a uno le hace gracia lo que a los demás les pase.

Pero, precisamente esa fluidez del rol en el chiste es lo que permite a la discriminación y la violencia en las redes sociales camuflarse e instaurar un contexto de enunciación que convierte a los sujetos en cómplices de formas de discriminación que les afectan⁴. Diego, un estudiante afrocolombiano que participó en el programa de radio, señaló que nunca comparte memes racistas: “es como despreciar a una persona por su color”; sin embargo, al tiempo, disculpa a quienes los envían: “podemos enviar todos estos memes en parte de solo humor, por ejemplo, puede haber memes racistas y eso, pero no se lo toman en serio porque es humor”; de acuerdo a

⁴ De acuerdo a una encuesta realizada durante 2017 en el colegio, entre un grupo de alrededor de 70 estudiantes de los grados décimo y undécimo, el 83,3% de ellos no se identifica como perteneciente a ninguna minoría étnica, cultural o de género; menos del 7% se identifica con un minoría de carácter sexual y menos del 10% como una minoría religiosa (9,7%).

una encuesta realizada en el colegio en estudiantes de educación media, la risa es la reacción, emoción o sentimiento más valorado en relación con el uso de redes sociales, con 88% de los casos, por encima de la alegría (69%) e incluso la curiosidad (79%).

Algunos memes se han convertido un dispositivo social de transformación simbólica, forzada o parsimoniosa, de la violencia física o situaciones desagradables, en humor, pero creando nuevas formas simbólicas de violencia:

Uno puede compartir un meme de alguna frase, de alguna situación que le haya pasado a alguien, hay memes incluso que muestran a personas muertas y las toman como burla [...]; una persona que esté en ese momento en dolor, porque haya perdido a otra persona, no es necesario tener cosas racistas ni groserías [...] para que una persona se sienta mal por eso (Julián).

Ciber-acoso y escuela

En 2017, dos estudiantes de secundaria del colegio XX acudieron a una de las orientadoras para contarle que “estaban recibiendo pantallazos en los cuales insultaban al joven [...] le colocaban palabras soeces, le decían cosas ofensivas [...], sobreponían imágenes [donde aparecían modificados con] cuerpos diferentes, de personas diferentes”. Esta situación, aparentemente puntual, permitió destapar un fenómeno mucho más amplio en relación con el uso de las redes sociales, que involucraba a varias estudiantes de diferentes grados. Una de las medidas impulsadas por el colegio con las estudiantes involucradas como agresoras en el episodio fue encargarlas de realizar:

Toda una campaña sobre qué es el *ciberbullying*⁵, [sus] consecuencias [y] qué casos existían [para luego] socializarla en los cursos [...]; las causantes fueron pasando a cada uno de los salones y [...] se ubicaron carteleras en diferentes lugares del colegio (Orientadora).

Tanto la campaña como la situación de ciber-agresión fueron el punto de partida para una serie de acciones pedagógicas que pretendían involucrar las distintas áreas y ofrecer instrumentos pedagógicos para discutir y reflexionar sobre el matoneo y el uso de las redes sociales entre los jóvenes.

⁵ El *ciberbullying* es el “uso de los medios telemáticos (Internet, telefonía móvil y videojuegos *online* principalmente) para ejercer el acoso psicológico entre iguales”; esto último es importante: “tiene que haber menores en ambos extremos del ataque para que se considere *ciberbullying*: si hay algún adulto, entonces estamos ante algún otro tipo de ciber-acoso” (PantallasAmigas, 2017).

Estas acciones constituían una “secuencia formativa”⁶, con la cual se plantearon actividades desde las áreas de Matemáticas y Humanidades en algunos grupos de décimo y undécimo grado. Tales actividades fueron:

- Una encuesta de diagnóstico en 2017, sobre el uso de las redes y de Internet con una muestra de estudiantes de grado décimo y undécimo.
- Un taller sobre el diseño de preguntas de dicha encuesta.
- Un video-foro sobre el ciber-acoso.
- Un taller de elaboración de caricaturas, historietas y afiches sobre el tema,
- En 2018 una actividad de cierre, que consistió en la realización de un programa de radio y otras labores⁷.

Ciber-agresiones y relaciones de género

Como se señaló anteriormente, las actividades permitieron identificar que a través de los memes circulan contenidos discriminantes, pero, además, por encima del racismo y la xenofobia, muchos de los contenidos, discursos y prácticas identificadas encubren y ejecutan formas de agresión hacia la mujer:

Toda la página, que se llamaba “Las perras del XXX”, y otra página que se creó después, llamada “Curtiendo a las perras del XXX”, las había creado una niña de 6º, que en todo el proceso de comité de convivencia había sido cambiada a otro ambiente escolar (Orientadora del colegio).

A partir de la discusión con los estudiantes se pudo identificar que la discriminación y el ciberacoso hacia la mujer revisten formas mucho más agresivas e interiorizadas de convivencia que la discriminación étnica o racial. Por ejemplo, después de revisar con los estudiantes el caso de ciberacoso sufrido por Amanda Todd, una

joven canadiense que fue empujada al suicidio⁸ (PantallasAmigas, 2012), una estudiante de grado décimo, consideró que “ella ahí tuvo la culpa porque se puso [...] a mandarle fotos de su cuerpo [a otros], y pues eso es personal de uno”.

Dichas prácticas discursivas, construidas sobre nuevas feminidades, mucho más agresivas, no representan una ruptura con masculinidades hegemónicas, e incluso, como señala Demetriou (citado por Connell y Messerschmidt, 2005, p. 844), esta masculinidad hegemónica extrae, bajo ciertas circunstancias, fragmentos (o “memes”) de masculinidades marginales y agencia múltiples sexualidades sin modificar la dominación. Así, pueden convivir, en el capital cultural de los estudiantes, las “etiquetas” soeces en Facebook hacia la mujer que se exhibe, la construcción de relaciones sentimentales orientadas hacia la exhibición en Internet (bajo paradigmas conservadores en relación con el cuerpo de la mujer), con la circulación y consumo de géneros de manga de amor homosexual (como el Yaoi y el Yuri), sin que ello involucre, en principio, su propia orientación sexual genérica o “molar” (Deleuze y Guattari, 1998)⁹.

Ilustración 2. Consumo e identidades sexuales en el ánimo japonés



⁶ La secuencia formativa es una “forma de trabajo que se puede utilizar en el ámbito escolar, en la que se establece una manera de juntar series de acciones diversas con un propósito formativo. Es una forma de trabajo en tanto requiere la producción y transformación de objetos” (Universidad Central, 2017). La secuencia formativa se distingue relativamente de la didáctica en que, a pesar de ser ordenada y planeada, su orden de realización no lo definen propósitos externos a una situación concreta que es de carácter problemático (es decir, ofrece múltiples interrogantes a distintas disciplinas y saberes, formales e informales), sino la situación problemática en sí. En este sentido, la secuencia formativa reconoce el papel del azar en la experiencia pedagógica.

⁷ Durante 2018 se involucraron además las áreas de Diseño y Ciencias Naturales.

⁸ Amanda Todd sufrió el acoso de sus compañeros de clase por haber enviado fotos de sus pechos a los doce años a un desconocido, quien la amenazó y expuso durante tres años seguidos. Es, quizá, el caso más documentado de *ciberbullying* en el mundo, pues sus perseguidores se multiplicaron y llegaron a filmar algunas de las agresiones que vivió. Amanda y su madre dejaron un video testimonial donde cuentan, a través de tarjetas, lo que ocurrió. Poco tiempo después, y tras varios intentos, Amanda se suicidó y se convirtió en un símbolo mundial de los riesgos del acoso virtual (PantallasAmigas, 2012).

⁹ Diego Lucumí explica: “En el ánimo japonés existen varios géneros: el Honen, que es de pelea; el Hentai, que es pornografía anime; el Yuri, que es pornografía de lesbianas, aunque puede ser menos explícito y, por último, el Yaoi, que es el género de los gais; a uno le puede gustar el Yaoi o el Yuri sin que eso signifique que sea homosexual; por ejemplo, a mi novia le gusta el Yaoi”.

Las percepciones recogidas identifican una relación causa-efecto entre el acoso virtual y sus consecuencias, que en ocasiones hacen a la víctima parcial o totalmente culpable de lo que le ocurre:

Yo diría que [...] las personas sí tienen la culpa porque, digamos en mi *Face*, yo tengo muchas niñas que se toman unas fotos... unas fotos muy “esto” [...], la semana pasada una niña que el año pasado estudió [aquí], se tomó una foto en pijama [...], con una pose toda fea y la compararon [...] con un monstruo. [...] Ellas mismas también [...] como que se hacen que la gente le coja [...] la burla (Kassandra).

Ilustración 3. Sextorsión y bullying



Esta “ética de la reacción” se aplica también a las publicaciones o comentarios hacia otros: “Uno mismo hace darse la fama [...]. Si uno divulga cosas de otras personas que uno no quiere, pues uno mismo busca que le hagan eso mismo”. Aunque se identificó un relato estudiantil que reflexiona sobre el impacto del acoso virtual en la víctima, burlarse también permite acceder a “una fama que se va haciendo, digamos, como para divertir a otras personas”, en Facebook, enlistando a “las perras”, “las gurras”, “las feas”, o “los más lindos” del colegio; solo: “En el momento en que uno se mete con la persona que no tiene que meterse, es cuando uno se da de cuenta que ya se metió en un problema muy grave” (Julián).

Familia y redes sociales

Una de las dificultades para controlar el ciberacoso está en el grado de autonomía del que gozan los niños y jóvenes en el consumo de Internet respecto a la generación anterior¹⁰. De acuerdo a un estudio realizado con adolescentes argentinos en 2012, el 50% de

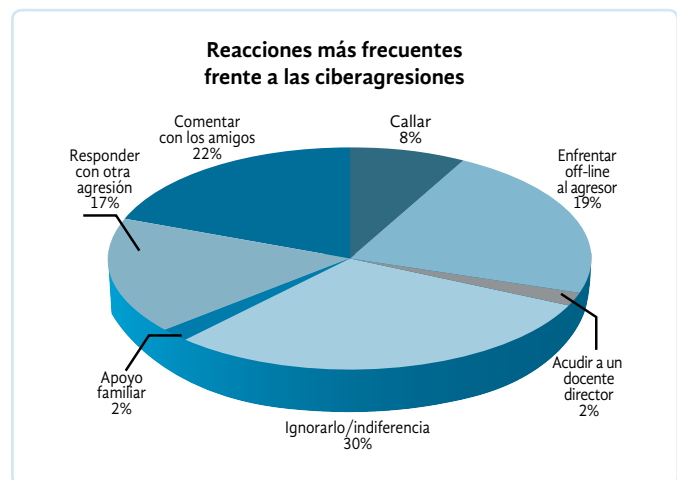
¹⁰ “Antes los jóvenes se emancipaban a través del trabajo, el estudio y el matrimonio. Ahora, para muchos, las vías preferentes son la conectividad y el consumo. Estos nuevos medios de independencia de la familia anticipan, desde la primera adolescencia, un horizonte ajeno a los padres” (García Canclini, 2006, citado en Morduchowicz, 2013).

ellos aprendió a usar el computador solo, mientras el 10% lo hizo con sus padres y solo la misma proporción considera que ellos saben más de computación (Morduchowicz, 2013). Durante el programa de radio, una estudiante que asume el rol de una madre de familia se queja de que “los jóvenes a uno lo bloquean a veces para que no vean lo que hacen”; frente a lo sucedido:

Ese mismo día ingresamos a la página en que estaban escribiendo todo eso y, a través de un niño de grado 8º, que nos **ayudó a llegar** al link donde se ubica el número telefónico, llamamos [...] y resultó ser de una estudiante de grado 6º; cuando revisamos nos dimos cuenta de que ese número telefónico era de la mamá de una niña de este colegio [que la niña utilizaba a escondidas] (Orientadora del colegio).

La brecha generacional y tecnológica entre padres e hijos incide directamente sobre el acompañamiento al problema; de acuerdo a la encuesta, los jóvenes consideran que, ante un caso de *ciberbullying*, las reacciones más improbables serán que el afectado lo comunique a su familia o a los directivos (2%); mientras que las más frecuentes serían: ignorarlo (30%); responder con otra agresión¹¹ (17%); enfrenar al agresor por fuera de las redes sociales (19%) y, sin desmedro de lo anterior, comentarlo con el círculo de amigos (22%).

Ilustración 4. En el colegio, de acuerdo a su concepto: ¿Cuál es la respuesta más frecuente cuando se encuentra un comentario negativo en redes sociales?



¹¹ De allí que los jóvenes afectados le expliquen a la orientadora por qué acuden a ella: “Yo prefiero contarle a usted, antes de que la situación se vaya a mayores”.

Amistad, privacidad y lectura crítica en redes sociales

En la encuesta realizada en el colegio, el 88% de los jóvenes reporta tener acceso a Internet domiciliario. Sin embargo, en el programa de radio casi todos mencionaron que alguna vez habían dejado su cuenta de Facebook “abierta”, la habían perdido o habían sido suplantados por otras:

Personas que ni siquiera conozco [...], y publican cosas que obviamente yo no publiqué y me hacen avergonzar (Simón)

[O] Envió mensajes insultantes a [...] familiares o amigos conocidos (Javier)

[E incluso] No sé cómo cambió la contraseña, me dejó totalmente bloqueado [...], publicó cosas [...], hasta que tuve que crear otro y empezar a hablar con la gente que tenía (Wilson).

La conclusión más probable es que el uso de Facebook¹² no se restringe a la casa, sino que, probablemente, los estudiantes frecuentan otros sitios como los café internet, y que si lo hacen, posiblemente sea para ver o publicar contenido que no podrían ver o enviar desde su casa, más aún cuando casi la mitad (47%) reportó tener el computador en la sala.

Mientras los jóvenes se cuidan mucho de mantener lejos de su entorno familiar lo que comparten, publican o consumen en las redes sociales, son mucho menos cautelosos cuando están en ellas. Aunque los datos no son exactos¹³, en la muestra recogida el promedio de “amigos” en la red social más empleada fue de 728, con un máximo reportado de 4080. Cuando se preguntó específicamente por el número de contactos en Facebook, el promedio sube a 929 amigos, con un dato máximo de 4567. Los estudiantes señalan que, del número total, frecuentan alrededor de 130 contactos. Solo el 8,8% conoce la totalidad de amigos y contactos que tiene en Facebook:

Yo, amigos tengo en Facebook, aproximadamente 200, de los cuales conozco, no sé, 50, entonces, los demás yo no sé por qué no vi los perfiles, simplemente les di “aceptar solicitud” porque quería

¹² De acuerdo a la encuesta, Facebook es la red social más utilizada (44,9%); todos los encuestados mencionaron tener cuenta en esta red. Pero además, la totalidad de los estudiantes considera a Facebook como la plataforma donde más frecuentemente ocurren hechos asociados al acoso virtual en el colegio.

¹³ Las preguntas formuladas a los estudiantes fueron: “¿Cuántos amigos tienes en la red social que más utilizas?”, y “¿Cuántos amigos tienes en Facebook?”. Cuando se socializaron en clase, algunos señalaron que tenían que estimarlo porque no sabían, pero no sabían precisamente porque el número de “amigos” era muy grande en varios casos.

popularidad [...] si tienes Facebook debes de tener muchos amigos para así, no sé, ser alguien en Facebook (Simón).

La verdad es que uno [...] nunca entra a los perfiles, solo da el primera vista; nunca se fija en quién es en realidad, solo entra, ve la foto de perfil que tiene y piensa si es bonita, si conoce, o simplemente quiere tener más amigos¹⁴ (Wilson).

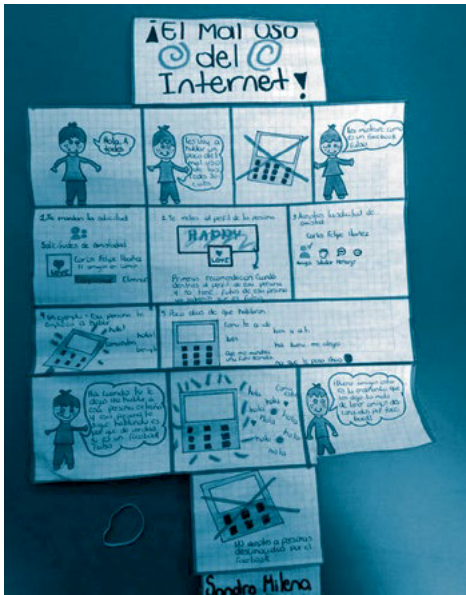
Este riesgo, derivado del potencial de las redes para socializar con desconocidos, es el tema que más aparece en los relatos anecdóticos de los estudiantes cuando reconstruyen su uso de las redes sociales. La reflexión más recurrente, tras el programa de radio, tenía que ver precisamente sobre a quién aceptamos como amigo en ellas. En cierta forma, el uso de estas plataformas ha empujado a los jóvenes a refinar su capacidad de “lectura crítica”, pero de una clase de textos (o hipertextos) muy específicos: en este caso, los perfiles de los usuarios con quienes pretenden socializar. En clase, los estudiantes enlistaron los criterios para identificar un perfil falso en Facebook:

- Fotos distorsionadas, o fotos tomadas de otra foto.
- No se puede ver el rostro del contacto.
- Tiene pocas publicaciones o pocos amigos.
- El perfil fue creado recientemente.
- El desconocido busca hacer contacto y familiarizarse rápidamente, o acosa por el chat con este mismo propósito.
- El desconocido muestra fotos duplicadas en varios perfiles distintos.
- Incluyen en su perfil mujeres (¿y hombres?) atractivas.
- Hacen muchos comentarios, muy frecuentemente.
- Se presentan con el nombre de un famoso y aceptan la invitación o te solicitan su amistad, etc.

Le queda a la escuela el desafío de integrar estas “lecturas” a las formas de lectura convencional del libro, privilegiadas normalmente.

¹⁴ Uno de los estudiantes incluso reportó que un individuo, haciéndose pasar por una muchacha, intentó extorsionarlo, amenazándolo con publicar “cosas” de su vida privada si no le pagaba. Afortunadamente, para la segunda cita, Simón se presentó con la Policía y el sujeto fue aprehendido.

Ilustración 5. ¿Cómo identificar un perfil falso en Facebook?



Nota. Sandra Cubides, estudiante grado décimo

Tras la burla, soledad

Aunque los jóvenes poco hablan de ello, existen temas que se deslizan como un rumor. Se realizó un ejercicio que consistió en escribir, utilizando globos en el tablero, las emociones y sentimientos que circulan al usar las redes sociales; además de las ya mencionadas (risa, tristeza, curiosidad), un estudiante preguntó si podía escribir “aburrimiento”. Las historietas hechas por los estudiantes hablaron sobre dos temas que reaparecen en los tópicos tratados en el programa de radio: las ciber-relaciones sentimentales y la identidad en redes sociales (perfiles falsos y verdaderos). Sin embargo, en ellas también hay una preocupación tácita por los sentimientos de soledad o depresión relacionados, no solo con el *bullying*, sino en general con el uso de las redes sociales. Éstas serían un recurso para paliar la soledad, pero si la soledad no es tramitada o expresada como tal, también son el medio que la propaga.

Ilustración 6. Soledad. Estudiante de grado décimo



Este es otro de los desafíos que plantea el uso de las redes sociales a las familias y las escuelas, pues si bien la burla y la risa son emociones y sensaciones que los estudiantes del colegio buscan de manera más asidua, existen, por supuesto, otras “líneas de deriva” que constituyen grupúsculos orientados a la tristeza, líneas *SAD*, encaminadas a la auto-agresión e incluso el suicidio.

Ilustración 7. Cerebro, una de las mutaciones de Alien, de Ben X, cuyo cuerpo se disipa. A la izquierda, el ícono de Momox Corp ingiere una garrafa de lejía.



Referencias

- Chamorro, J. (2014). *Viralización de contenidos y memes en Internet*. Tesis para optar al título de Periodista. Santiago, Chile: Instituto de la Comunicación e Imagen. Universidad de Chile. Obtenido desde <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/132534/Viralizacion+de+contenidos+y+memes+en+internet+Javier+Andres+Chamorro+Bernal.pdf;sequence=1>
- Connell, R., y Messerschmidt, J. (2005). Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept. *Gender & Society*(19), p. 829.
- Dawkins, R. (1976). *El gen egoísta*. Barcelona: Salvat.
- Deleuze, G., y Guattari, F. (1998). *El Anti-Edipo. Capitalismo y Esquizofrenia*. Barcelona: Paidós.
- Deleuze, G., y Guattari, F. (2006). *Mil Mesetas*. Valencia: Pre-Textos.
- MOMOSCOP. (s.f.). [Plantilla a partir de fotograma de Toy Story 3] "Deshazte de ese mono". Momoscorp.
- Morduchowicz, R. (2013). *Los adolescentes del siglo XXI. Los consumos culturales en un mundo de pantallas*. Buenos Aires: FCE.
- PantallasAmigas. (2012). *El ciberacoso de Amanda Todd: un caso de sextorsión, cyberbullying y suicidio*. Obtenido desde: <https://www.youtube.com/watch?v=6yIhGau0qXg>
- PantallasAmigas. (2017). *Cyberbullying.net. ¿Qué es el cyberbullying?* Obtenido desde <http://www.cyberbullying.com/cyberbullying/que-es-el-cyberbullying/>
- Universidad Central. Escuela de Pedagogía. (2017). *Secuencia Formativa*. Bogotá: Universidad Central.
- Ulrich, L. (Pixar). (2010). *Toy Story 3* [Video]. Emeryville: The Walt Disney Company.